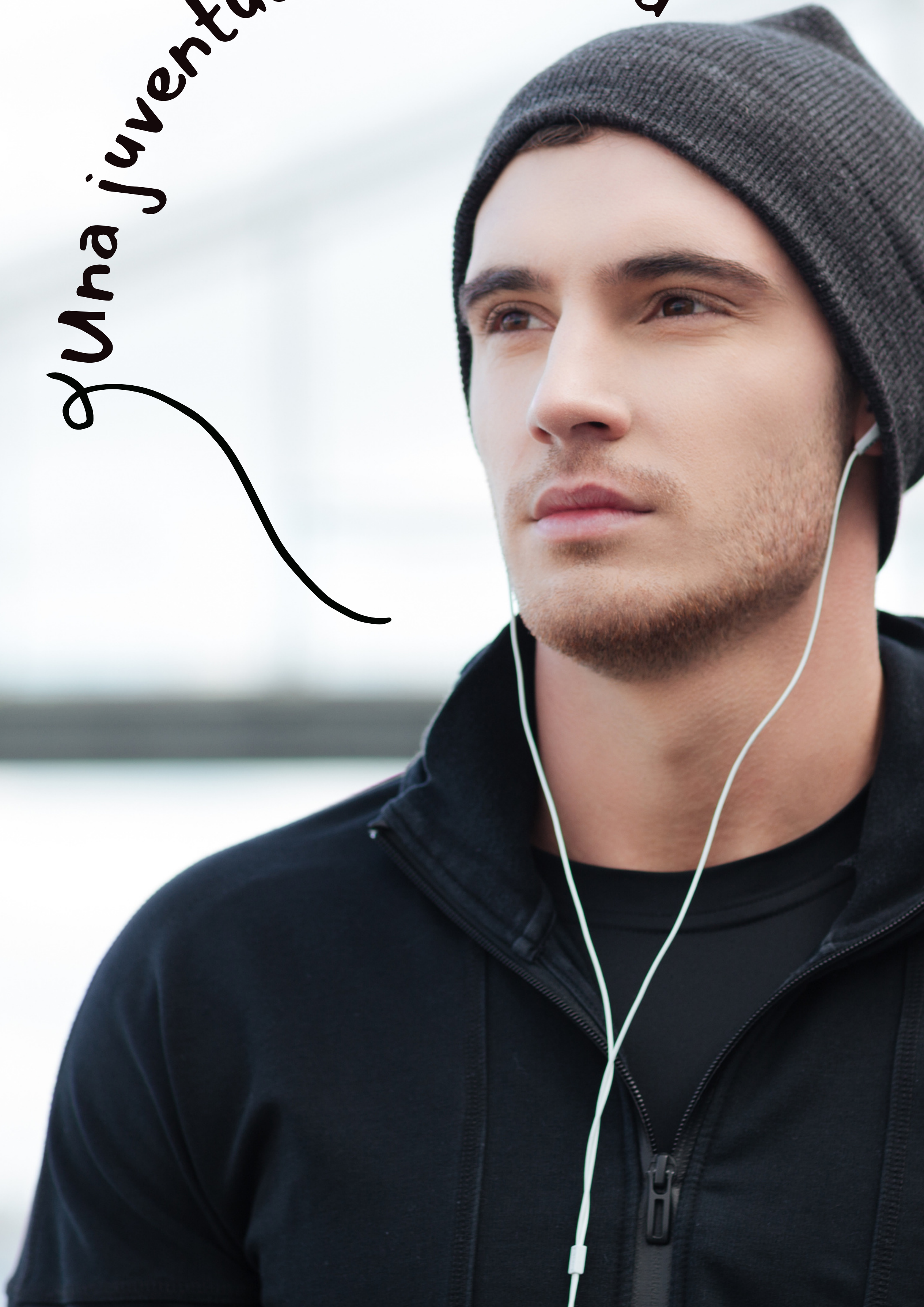


Una juventud tumultuosa



Agustín nació en Tagaste el **13 de noviembre de 354** (actualmente Souk Arhas, en Argelia). África era uno de los “graneros” del Imperio Romano. Agustín proviene de un entorno modesto de pequeños terratenientes. Patricio su padre, era pagano, mientras que su madre, Mónica, era cristiana. Cuando era niño recibió el sacramento de los catecúmenos y vivió feliz con su hermano y su hermana. En 361, partió para estudiar en Madaura y continuó en Cartago, gracias a la ayuda de un rico mecenas, Romaniano. Pero apenas, estudiando: Agustín le impactó el teatro, los espectáculos y aficiones romanas. A los 17 años tuvo un hijo, Adeodato.

Agustín fue un estudiante aplicado, con un agudo sentido de observación, se convirtió en profesor, primero en 374 en Tagaste, luego en 376 en Cartago. Conocía a los pensadores y filósofos de la Antigüedad, sabía componer y citar a los grandes autores. Posteriormente, leyó el Hortensio de Cicerón, una lectura decisiva para él. Pero ¿cómo podía conciliar su búsqueda de sabiduría y sus pasiones de joven? Por tanto, quiso sumergirse en la lectura de la Biblia, pero su estilo no le convenció. Así que se inclinó por la secta de los maniqueos; de donde, su fundador, Mani (216-277) predicó una religión universal, muy misionero, bastante completo. Su base era simple: el mal y el bien se oponen infinitamente; es decir el reino de la luz se opone a la oscuridad; cabe agregar que los maniqueos reconocen claramente el Nuevo Testamento; pero, ellos rechazaban el Antiguo Testamento eliminando todo lo que les parece contrario a la razón. Agustín descubre que no es completamente satisfactorio pero se adhiere al maniqueísmo.

Su base era simple: el bien y el mal están en infinita oposición. El reino de la Luz se opone al de las Tinieblas. Los maniqueos reconocen bien el Nuevo Testamento. Pero rechazan el Viejo (esta forma de pensar no era ni será conforme al cristianismo)

LEER MÁS

*“Amas al amigo cuando odias lo que le daña”
(S 49,5).*